



Volumen 10, Número 1

Otoño, 2018

El *New York Times* y Cuba en dos tiempos (1957-2014)

El 20 de julio de 2015, Cuba y Estados Unidos reanudaron relaciones diplomáticas plenas al reabrirse las embajadas respectivas. Este artículo constituye una aportación al entendimiento de este proceso al analizar el papel jugado por el influyente periódico *New York Times* (NYT) en la articulación y divulgación de un imaginario amable de Cuba, alejado de su personificación como enemigo público número 1 de Estados Unidos que se sostuvo durante 54 años.

Para armar esta presentación me valgo de nuevos acercamientos provistos por la economía política crítica y por las teorías de enmarcado o *framing* alejados de los modelos binarios como el de la propaganda

La invención de la Cuba rebelde

Con la independencia de sus colonias americanas continentales, el eros imperial de España se concentró en Cuba. Nada como el refrán del entre siglos 19 al 20 - “más se perdió en Cuba”- para significar no sólo la crisis económica y de *ranking* político que supuso el desenlace de la Guerra Hispanoamericana (1898) sino el duelo que se instaló en el alma de España.



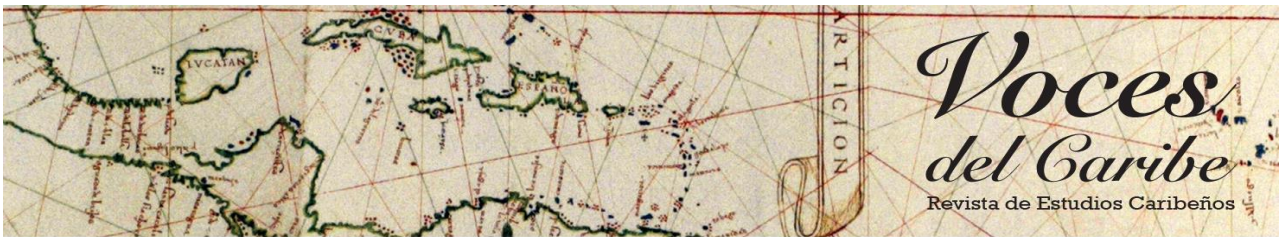


Portada de la revista *Cuba Libre* dedicada al advenimiento de la República cubana en 1902.

Artista gráfico: Miguel Hevia

Al advenir el nuevo siglo, la isla caribeña asumió un rol neo-colonial exclusivo como mercado, suplidor azucarero y nodo estratégico para Estados Unidos. En su perfil se incorporaron otros operativos indispensables de imaginación. Cuba se tornó en un *spa* para relajar a cuerpos sometidos a lógicas puritanas y





Volumen 10, Número 1

Otoño, 2018

prohibicionistas¹. Era el otro bullanguero, un trópico consumible, representable desde el daiquirí, el mambo y la ruleta.



Visit Cuba. Vintage Cuban Travel Reproduction Poster. Circa 1950.



No es de extrañar entonces las constantes intervenciones de Estados Unidos en la política cubana. A lo largo del siglo 20, el intervencionismo tomó diversas caras, algunas más abiertas, otras más sutiles.



Fidel Castro es tomado prisionero tras el asalto al Cuartel Moncada en Cuba, 1 de agosto de 1953. Foto: Recuperada de la plataforma Cubadebate, 11 de marzo de 2018.

A la altura de 1957, Fulgencio Batista que había accedido al poder mediante un golpe de estado al presidente Carlos Prío Socarrás (1952) contaba aún con el apoyo de Estados Unidos.



Sin embargo, se trataba de un régimen que hacía agua por muchos costados. Unas cuantas decenas de rebeldes salidos de México en la embarcación Granma lograron llegar a la Sierra Maestra, en el oriente cubano, el 22 de diciembre de 1956. Cuando Herbert Matthews, veterano corresponsal durante la Guerra Civil Española, logró burlar los controles gubernamentales y entrevistar a Fidel Castro dos meses después, aún el mismo Batista había dado por acabado el episodio.



Herbert Matthews en la Sierra Maestra
Recuperado de Alchetron.com el 11 de marzo de 2018

Con sus reportajes de portada, Matthews y *The New York Times* dieron vida a una nueva imaginación sobre Cuba. La puesta en escena -utópica y romántica-,



contaba con actantes de excepción: una banda de jóvenes, nacionalistas, idealistas, fotogénicos, que desafiaban con sus pelos largos y barbas, a la dictadura.



Juventud y Revolución - Fidel Castro pronuncia un discurso junto a Camilo Cienfuegos y Ernesto Ché Guevara en 1959 en La Habana. Foto/AFP. Recuperado de la plataforma Telemtro.com el 11 de marzo de 2018.

Matthews tiene toda la razón cuando afirma en su libro *A Cuban Story* que

tanto la revolución como Castro eran inevitables:

I am not accepting, for myself or for the New York Times either blame or credit for having started Fidel Castro on his meteoric rise to fame and power. He was a man of destiny who would somehow have made his mark, sooner or later. Cuba was ripe for revolution (Matthews, 1961: 15).





Volumen 10, Número 1

Otoño, 2018

Sin embargo, no es menos cierto que un medio y un periodista fueron claves en transformar la imaginación dominante sobre Cuba y visibilizaron una narrativa de la revolución y de su líder. Matthews lo acepta:

Without a press Fidel Castro was a hunted outlaw, leading a small band of youths in a remote jungle area of eastern Cuba, isolated and ineffectual (Matthews, 1961: 16).

En su encuentro con Matthews, el propio Castro le confirmó el valor publicitario y de comunicación política de la entrevista:

The Cuban people hear on the radio all about Algeria, but they never hear a word about us or read a word, thanks to the censorship. You will be the first to tell them. I have followers all over the island. All the best elements, especially all the youth, are with us. The Cuban people will stand anything but oppression (Matthews, 1957: 34)

La pieza más importante del seriado de Matthews es, en efecto, la entrevista a Castro publicada el 24 de febrero de 1957, un domingo, el día de mayor lectoría del periódico².





Volumen 10, Número 1

Otoño, 2018



La entrevista – “Cuban rebel is visited in hideout” by Herbert L. Matthews, *The New York Times*, February 24, 1957, p.1





Volumen 10, Número 1

Otoño, 2018

Narrada como “thriller” político, funcionó doblemente como primicia y como “prueba de vida”. Castro y la insurgencia estaban vivitos y coleando:

No one in Havana, not even at the United States Embassy with its resources forgetting information, will know until this report is published that Fidel Castro is really in the Sierra Maestra (Matthews, 1957: 1).

Una entrevista que -como género mediático- es un arma de poder “suave” asestaría un golpe fuerte al régimen de Batista, a la vez que mitificaba al liderato emergente. Así empieza:

Fidel Castro, the rebel leader of Cuba's youth, is alive and fighting hard and successfully in the rugged, almost impenetrable fastnesses of the Sierra Maestra, at the southern tip of the island. The personality of the man is overpowering. It was easy to see that his men adored him and also to see why he has caught the imagination of the youth of Cuba all over the island. Here was an educated, dedicated fanatic, a man of ideals, of courage and of remarkable qualities of leadership. (Matthews, 1957: 1)

Es innegable el *efecto publicitario* que tuvieron los reportajes de Matthews para el *NYT* en el imaginario norteamericano y mundial. En un artículo en la revista





Volumen 10, Número 1

Otoño, 2018

*American Legion*³, cuando ya Castro era la *bête noire* de Estados Unidos, William Buckley, una voz respetada en los círculos conservadores, lo singularizó en una famosa caricatura en la que Fidel aparecía sentado sobre un mapa de Cuba, debajo del cual aparecía el siguiente calce: “*I got my job through The New York Times*”.



La construcción de Fidel
The American Legion Magazine, Volume 70, No.3, March 1961,



pp.18, 19, 46, 47, 48

La invención de la Cuba recobrada

Un año después de saludarse con Raúl Castro en el funeral de Nelson Mandela, el 17 de diciembre de 2014, el presidente Barack Obama sorprendió al mundo con el anuncio de que Estados Unidos estaba modificando su relación con el pueblo de Cuba. Se trata de una extraordinaria pieza de comunicación política.



El efecto Mandela
Foto de Reuters, Diciembre 13, 2013





Volumen 10, Número 1

Otoño, 2018

Aunque para propósitos de este trabajo no examino a fondo el texto presidencial, llamo la atención hacia dos elementos que significan y justifican gran parte de su argumentación. Por un lado, reaparece la figura del tiempo transformado a la que aludía Castro en la entrevista de 1957, y que ilumina el propio Obama cuando alude a su propio nacimiento en 1961 y, por el otro, se reitera la juventud como identidad que demanda cambios en las estructuras políticas, económicas y de comunicación, igual que la juventud rebelde cubana seis décadas antes:

There's a complicated history between the United States and Cuba. I was born in 1961 — just over two years after Fidel Castro took power in Cuba, and just a few months after the Bay of Pigs invasion, which tried to overthrow his regime...Neither the American, nor Cuban people are well served by a rigid policy that is rooted in events that took place before most of us were born...a younger generation of Cuban Americans has increasingly questioned an approach that does more to keep Cuba closed off from an interconnected world.⁴

El anuncio de Obama provocó reacciones de diverso giro. Algunas esgrimieron las críticas acostumbradas al régimen cubano como “terrorista impenitente”. Otras,





dieron la bienvenida al cambio señalando que mantener el bloqueo económico y el distanciamiento político no tenía razón alguna en estos tiempos.

Algo perdido entre las barajas en este póker de reasignaciones ha estado el papel que el *NYT* asume en la invención de una nueva Cuba a través de su voz editorial. Si bien los reportajes de Matthews habilitaron un imaginario sobre la Cuba rebelde de fuerte impacto en 1957, cuando la prensa de récord tenía una posición poco disputada en el escenario mediático, me parece legítimo examinar la voz editorial del periódico de hoy, todavía clave (nacional e internacionalmente), tanto para amplificar la opinión de las élites como para organizarla y, en muchos casos, manufacturarla, como diría Noam Chomsky (Herman & Chomsky, 1988).

Del 11 de octubre al 17 de diciembre de 2014, el *NYT* publicó diez editoriales, además de noticias, reportajes y otras notas sobre Cuba. Cada uno de los editoriales se ocupa de un ángulo argumentativo del proceso de normalización de las relaciones interrumpidas desde 1961.

Reaparecen en ellos viejas figuras: como es de suponer, los hermanos Castro y la Revolución Cubana; el viejo exilio refugiado en la Florida y la pulsión hegemónica de Estados Unidos en su vestidura de Guerra Fría. Pero también identidades novedosas: blogueros, segundas y terceras generaciones de exiliados, disidentes, médicos cubanos internacionalistas, entre otros. Los mapas de inteligibilidad son





Volumen 10, Número 1

Otoño, 2018

distintos. Seis décadas después de la ruptura, el mundo exhibe nuevas demografías, comunicaciones globales, el capitalismo bajo signo neo-liberal, primaveras democráticas bajo el imperio del *selfie* en tiempo real, otros elencos de desigualdades. En esta yuxtaposición entre lo viejo y lo nuevo, el *NYT* interviene como cernidor, como árbitro entre las pasiones y los intereses.

Los diez editoriales de 2014

En la víspera del feriado de la Hispanidad, conocido en Estados Unidos como Columbus Day, el *New York Times* publicó un editorial con signo inequívoco: “*Obama Should End the Embargo on Cuba*” (11 de octubre de 2014). La coordenada significativa - parece decir el editorial - no es la *revolución* sino el *embargo*. Cuba ya se mueve a una era post-embargo. Es la señal para que Estados Unidos también lo haga. Sería oportunidad histórica para el presidente Obama.

Aparecido un domingo, el editorial mereció el martes 13, una respuesta de parte de Fidel Castro en *Granma*. Al otro día, el *NYT* incluyó una nota en su página editorial firmada por Ernesto Londoño, que detenta el cargo de “observador editorial”. Resaltan en el comentario dos apreciaciones: primero, el propósito del mayor de los Castro de amplificar el alcance del editorial del *NYT* incluyendo *verbatim* casi todos sus párrafos (aún los más críticos al régimen cubano) y, en segundo lugar, que el





referente principal de su respuesta es el artículo de Herbert Matthews de 1957 que fungió como “prueba de vida”. En este juego de insinuaciones, Castro parece decir que hay futuro en Cuba como oportunidades comerciales y temas de seguridad compartidos con Estados Unidos como la lucha contra el Ébola y contra el cambio climático. Cuba, como él, seis décadas atrás, está viva.

A partir de estos dos eventos discursivos que validan el lugar del *NYT* como espacio subrogado de política exterior de Estados Unidos, los próximos siete editoriales desgajan la hoja de ruta. En el correspondiente al 25 de octubre, el periódico aborda el espinoso tema del exilio cubano en la Florida. Es nuevamente un *asunto de los tiempos*. Por muchos años, el embargo ha sido, para este bloque de votantes afiliado en su mayoría al Partido Republicano, un símbolo de resistencia – más un evangelio que una política -, dice el periódico. Ya no se sostiene porque la diáspora es otra – jóvenes más pragmáticos- para quienes la reciente visita de Beyoncé y Jay-Z a Cuba no es sacrilegio sino *business and entertainment*.

El editorial del 9 de noviembre confirma la senectud ideológica del exilio de primera generación. En términos enérgicos, dice que la política de cambio de régimen (*regime change*) validada por la Ley Helms-Burton de 1996 aprobada por el Congreso de Estados Unidos ha sido también contra productiva. En corto, el cambio de régimen ha sido un subterfugio para la corrupción.





Si la eficacia de la política de cambio de régimen es descalificada de un plumazo por el *NYT*, algunos temas exigían hilar más fino. Por ejemplo, el de los presos políticos –tanto cubanos en Estados Unidos como cubanos y norteamericanos en Cuba. El 2 de noviembre, el editorial propone un intercambio de prisioneros. De un lado, Alan Gross, un “contratista” del gobierno de Estados Unidos que languidecía en una cárcel cubana; del otro lado, los tres convictos cubanos de los originales cinco acusados de espionaje y en el caso de uno de ellos, de conspirar para asesinar a militantes del exilio cuya avioneta fue derribada por el gobierno cubano. Por 16 años, los “espías” cubanos habían sido una “causa célebre” internacional debido a lo frágil de la evidencia que los condenó y los errores judiciales, admitidos aún por cortes federales de Estados Unidos. Lo que hace el *NYT* de forma muy efectiva es combinar las deudas y potenciales ganancias del intercambio. El resultado neto es que el regreso de los prisioneros a sus respectivos países (cosa que ya ha pasado) es un dispositivo de bilateralidad que ayuda a romper un ciclo de 50 años de desconfianza y actos de sabotaje “de ambos lados”.

Igual tónica adoptan los editoriales del 16 de noviembre de 2014 sobre la inconveniencia de que Estados Unidos aliente a que los médicos y otros profesionales cubanos deserten y el del 7 de diciembre en el que el *NYT* se pronuncia a favor de que salgan a la luz los videos sobre la alimentación forzada a los prisioneros de



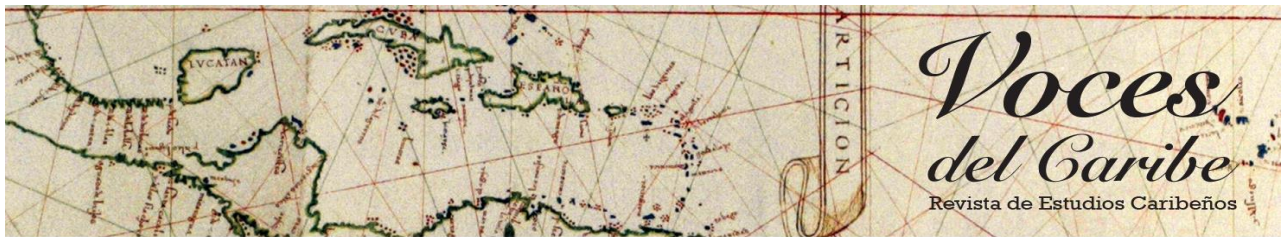


Guantánamo, algo ya decidido también a favor por las cortes en Estados Unidos. La base norteamericana de Guantánamo enclavada en territorio cubano es como sabemos un tema doblemente espinoso porque no sólo refiere al diferendo con Cuba sino a la llamada guerra contra el terrorismo. Al calificarla como “un hoyo negro legal”, el periódico parece sentar las bases para una futura clausura desde una vía indirecta y que puede matar dos pájaros de un tiro.

Con el editorial del 14 de diciembre, el pragmático *NYT* ilumina la zona en la que se da un mayor nivel de concertación entre los diferentes grupos ideológicos y partidistas en Estados Unidos en torno al tema cubano: la economía. Ni a Estados Unidos le conviene que escalen las insuficiencias económicas cubanas y por supuesto, tampoco a Cuba. Si Cuba ha de remontar las crisis de abastos y de eficiencia, es mejor que lo haga con el concurso de Estados Unidos. Es desde esta proposición que el periódico introduce lo que debe ser el propósito inmediato en el acercamiento entre ambos países: que se saque a Cuba de la lista de los países que fomentan el terrorismo (cosa que también ya se ha dado).

No son razones de corte político las que se esgrimen, sino de pragmatismo económico. Sin la etiqueta de “propiciador del terrorismo”, se abren las compuertas para que el capital norteamericano invierta en Cuba. El *NYT* se cuida de crear una imagen de una “invasión de capital yanqui” sobre la isla. Antes bien, echa mano de





Volumen 10, Número 1

Otoño, 2018

una versión “políticamente correcta” del capitalismo contemporáneo real. La apuesta es “empoderar” a los emprendedores cubanos y fortalecer una clase de pequeños y medianos empresarios en torno a un lenguaje común de crecimiento eficiente.

El diseño argumentativo es impecable. Con la revitalización económica, asistida por Estados Unidos, se lograría mantener lo que el *NYT* puntualiza como uno de los grandes logros revolucionarios: el rango superior que ostenta Cuba en el índice de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas y que refiere a sus altos estándares educativos, de salud y de expectativa de vida, entre otros. Y, por el otro lado, sacar a Cuba de la lista terrorista, le quita al régimen el *deus ex machina* que explica el fracaso en su gestión económica.

El editorial que comenta el anuncio del 17 de diciembre del presidente Obama es, en muchos sentidos, anti-climático.





The New York Times | <https://nyti.ms/1uTqGQP>

Opinion | EDITORIAL

Mr. Obama's Historic Move on Cuba

Leer en español (Read in Spanish) »

By THE EDITORIAL BOARD DEC. 17, 2014

Following months of secret negotiations with the Cuban government, President Obama on Wednesday announced sweeping changes to normalize relations with Cuba, a bold move that ends one of the most misguided chapters in American foreign policy.

The administration's decision to restore full diplomatic relations, take steps to remove Cuba from the State Department list of countries that sponsor terrorism and roll back restrictions on travel and trade is a change in direction that has been strongly supported by this page. The Obama administration is ushering in a transformational era for millions of Cubans who have suffered as a result of more than 50 years of hostility between the two nations.

Mr. Obama could have taken modest, gradual steps toward a thaw. Instead, he has courageously gone as far as he can, within the constraints of an outmoded 1996 law that imposes stiff sanctions on Cuba in the pursuit of regime change.

"These 50 years have shown that isolation has not worked," Mr. Obama said. "It's time for a new approach."

Cuba's president, Raúl Castro, deserves credit for his pragmatism. While Cuba remains a repressive police state with a failed economy, under his leadership since 2008, the country has begun a process of economic reforms that have empowered

Imagen del editorial “Mr Obama’s historic move to Cuba”, *New York Times*, 11 October 2014

Al alabar el paso hacia la normalización de relaciones entre ambos países, el NYT da por terminado un capítulo “equivocado” en la historia de política exterior de Estados Unidos y abierta una nueva era “transformacional”. En las candilejas editoriales, dos





figuras: el presidente Barack Obama y el presidente Raúl Castro, a quien el periódico da crédito por su “pragmatismo”.

No hay puntada sin hilo en el caso del *New York Times*. Estoy segura que sus editorialistas estaban pensando en que las dos figuras estarían compartiendo protagonismos en la Cumbre de las Américas en Panamá que se celebró poco después. Pero quiero pensar que también hay en el editorial reverberaciones de aquella entrevista de Matthews a Fidel Castro en 1957, y de la Revolución que vio nacer. Cuando el *NYT* pronostica que la Historia probará que Obama estaba en lo correcto, es inevitable para mí pensar en el futuro barbudo de la Sierra que sentenció, en su juicio por los sucesos de Moncada, que la Historia lo absolvería y le daría la razón⁵.

Conclusión:

Al incorporar los editoriales del *New York Times* entre los elementos que explican la transformación en las relaciones entre Estados Unidos y Cuba, esta investigación apunta a un papel menos lineal y flexible de los medios en la producción de opinión social y en organizar lugares comunes con otras élites. A la vez que se reconoce la interlocución privilegiada entre el periódico y las estructuras de poder en Estados Unidos, se pregunta por el grado de autonomía de un medio como el *New York Times*





Volumen 10, Número 1

Otoño, 2018

de pautar rumbos en política pública y en la construcción y amplificación de representaciones que entran a formar parte de la opinión social.

Silvia Álvarez Curbelo
Universidad de Puerto Rico, Río Piedras





Notas:

1. Me viene a la mente el viaje impromptu a La Habana de los personajes de Sky Masterson (el gángster convertido) y Sarah Brown (la recatada misionera) representados por Marlon Brando y Jean Simmons, respectivamente, en la película musical *Guys and Dolls* (Ella y ellos), dirigida por Vincent Minnelli en 1955. Entre bebidas tropicales y tríos románticos se ameniza el amor.

2. Las otras dos piezas, “Rebel Strength Gaining in Cuba, But Batista Has the Upper Hand” y “Old Order in Cuba is Threatened by Forces of an Internal Revolt Traditionally Corrupt System Faces Its First Major Test as Reform Groups Challenge Batista Dictatorship”, publicadas el 25 y 26 de febrero de 1957, respectivamente, construyen la imagen de una oposición –fuera de los confines de la Sierra Maestra– seria, multi-clasista y democrática que se opone a Batista y sintoniza con el movimiento guerrillero.

3. https://archive.org/stream/americanlegionma703amer/americanlegionma703amer_djvu.txt. Recuperado el 10 de marzo de 2018.

4. Para el texto completo de la declaración presidencial, véase, https://www.washingtonpost.com/politics/transcript-obamas-remarks-on-us-cuba-relations/2014/12/17/08366538-8612-11e4-9534-f79a23c40e6c_story.html?utm_term=.def68d9cfc07. Recuperado en 10 de marzo de





Volumen 10, Número 1

Otoño, 2018

2018. Originalmente se encontraba en fácil acceso en

<https://www.whitehouse.gov/the-press-office/2014/12/17/statement-president-cuba-policy-changes>.

5. Para el texto del alegato de Fidel Castro ante la corte que lo sentencia véase,

<http://www.cubadebate.cu/wp-content/uploads/2009/05/la-historia-me-absolvera-fidel-castro.pdf>. Recuperado 15 de abril de 2015.

Obras citadas:

Herman, Edward S. & Chomsky, Norman. *Manufacturing Consent: The Political Economy of the Mass Media*. Pantheon Books, 1988.

Matthews, Herbert L. (1957). "Cuban Rebel is Visited in Hideout." *The New York Times*. February 24. pp.1, 34.

Matthews, Herbert L. *A Cuban Story*. George Braziller, 1961.

Lista de editoriales y notas del periódico *The New York Times* sobre Cuba:

OCT. 12, 2014 OBAMA SHOULD END THE EMBARGO ON CUBA

<https://www.nytimes.com/2014/10/12/opinion/.../end-the-us-embargo-on-cuba.html>

OCT. 15, 2014 STILL PONDERING US-CUBA RELATIONS, FIDEL CASTRO RESPONDS





Volumen 10, Número 1

Otoño, 2018

<https://www.nytimes.com/2014/10/15/opinion/still-pondering-us-cuba-relations-fidel-castro-responds.html>

OCT.20, 2014 CUBA'S IMPRESSIVE ROLE ON EBOLA

<https://www.nytimes.com/2014/10/20/opinion/cubas-impressive-role-on-ebola.html>

OCT. 26, 2014 THE SHIFTING POLITICS OF CUBA POLICY

<https://www.nytimes.com/2014/10/26/.../the-shifting-politics-of-cuba-policy.html>

NOV. 3, 2014 A PRISONER SWAP WITH CUBA

<https://www.nytimes.com/2014/11/03/opinion/a-prisoner-swap-with-cuba.html>

NOV. 3, 2014 ALAN GROSS AND THE CUBAN FIVE: A TIMELINE

<https://www.nytimes.com/2014/11/03/.../alan-gross-and-the-cuban-five-a-timeline.html>

NOV.10, 2014 IN CUBA, MISADVENTURES IN REGIME CHANGE

<https://www.nytimes.com/2014/11/10/.../in-cuba-misadventures-in-regime-change.html>

NOV. 17, 2014, A CUBAN BRAIN DRAIN, COURTESY OF THE U.S.

<https://www.nytimes.com/2014/11/17/.../a-cuban-brain-drain-courtesy-of-us.html>

DEC. 8, 2014 RELEASE THE GUANTANAMO'S FORCE-FEEDING VIDEO

<https://www.nytimes.com/2014/12/.../release-the-guantanamo-force-feeding-videos.html>





Volumen 10, Número 1

Otoño, 2018

DEC. 15, 2014 CUBA'S ECONOMY AT CROSSROADS

<https://www.nytimes.com/2014/12/15/opinion/cubas-economy-at-a-crossroads.html>

DEC. 18, 2014 MR. OBAMA'S HISTORIC MOVE ON CUBA

<https://www.nytimes.com/2014/12/18/opinion/a-new-beginning-with-cuba.html>

DEC. 21, 2014 CUBA'S GAY RIGHTS EVOLUTION

<https://www.nytimes.com/2014/12/21/opinion/.../cubas-gay-rights-evolution.html>

DEC. 24, 2014 CUBA'S PROMISING NEW ONLINE VOICES

<https://www.nytimes.com/2014/12/24/opinion/cubas-promising-new-online-voices.html>

DEC. 28, 2014 SHIFTING DYNAMICS FOR CUBAN DISSIDENTS

<https://www.nytimes.com/2014/12/28/.../shifting-dynamics-for-cubas-dissidents.html>

DEC. 31, 2014 CUBA TURNS OFF CRITIC'S OPEN MIC

<https://www.nytimes.com/2014/12/31/opinion/cuba-turns-off-critics-open-mic.html>

